

Manel Balcells cierra los actos de celebración del 10º aniversario del CAP Sant Miquel, hablando del presente y futuro de la sanidad

“Las recetas se van a acabar”

JAUME RIBELL

No se asusten los lectores al leer el titular. Cuando **Manel Balcells** dijo esa frase dentro de su conferencia sobre el presente y el futuro de la sanidad catalana y comarcal, no se refería a que desaparecerían las recetas, sino que desaparecerían tal y como las conocemos: es decir, en papel. Porque el mundo sanitario tendía y debía seguir tendiendo a la informatización y digitalización para agilizar su funcionamiento y mitigar colapsos.

Esta fue tan sólo una de las muchas ideas y conclusiones que el actual director de Estrategia y Planificación del Departament de Salut planteó el pasado lunes en el acto de clausura de la celebración del décimo aniversario del CAP Sant Miquel. Fue en la biblioteca Roca Umbert donde, bajo el epígrafe “Present i futur de l'atenció primària a Granollers”, se dieron cita además de Balcells, la directora del CAP Sant Miquel, **Esther Limón**, y el gerente del Àmbit de Atenció Primària Centro del Institut Català de la Salut, **Fernando Marín**. Ejerció de moderador el que fuera director del CAP durante 9 de sus 10 años de historia, **Josep Espinasa**, que introdujo a Balcells aseverando que “desde su privilegiada posición”, podía hacer un retrato muy ajustado del estado actual de la sanidad en Catalunya y en el Vallès.

Y las principales conclusiones fueron las conocidas: que la comarca crece a un ritmo rapidísimo, que eso provoca que haya unas ratios por médico muy altas (hace poco estábamos a 2.000 habitantes por especialista), y que eso hace que se tenga que potenciar aún más la Atención Primaria como primera vía de solución y prevención sanitaria para desatascar la cuestión.

EL FUTURO EN DIEZ PUNTOS

Balcells, quiso dar una pátina realista al estado de la Sanidad catalana, afirmando



(De izq. a der.) Marín, Espinasa, Limón y Balcells, durante la mesa redonda.

que “la cosa va bien, pero podría y debería ir mucho mejor”. Por ello, dentro de su conferencia presentó un perfil de cómo debería ser esa sanidad que se puede resumir en un decálogo de puntos. Aunque no fuera presentado ni así ni en este orden de prioridades, el primero y principal, es el de la financiación que, aunque como dijo él mismo no era el día para hablar de ello, añadió que “si no llega el dinero que nos toca, habrá un descalabro”. Afirmando que era imprescindible una mayor inyección económica que permitiera “pagar más a los profesionales”, cuya fuga a países como Francia o Inglaterra es continua, “ya que tienen menos presión laboral y cobran más”.

Eso contando con que del presupuesto de la Generalitat ya hay un tercio dedicado a la sanidad pública.

Segundo punto a mejorar: la atención domiciliaria: “Que la gente no se tenga que desplazar. El futuro debe ir por aquí, y para conseguirlo debemos empezar por la primaria”. Una gestión que entronca con el tercer punto: la atención a las personas dependientes: personas mayores, discapacitadas o con enfermedades crónicas. “Mucha gente mayor de 75 años vive sola y eso les supone muchos problemas. Y hay mucha gente así, y cada vez habrá más”, recordó.

Cuarto punto: mejorar la gestión de las urgencias de baja intensidad. El propio

La importancia de la prevención

Uno de los aspectos en los que hizo hincapié **Manel Balcells** fue en el del potenciar el ejercicio físico entre la población como mejor forma posible de prevenir riesgos sanitarios. Por ello se está implantando un proyecto para que los Centros de Atención Primaria hagan planes de ejercicio físico, indíquen cómo realizarlos, y hagan un seguimiento de todos los pacientes que los realicen, hecho que permite prevenir antes que tener que curar. En este sentido, afirmó que Granollers “es pionera en el fomento y seguimiento de la actividad física”, asegurando que la experiencia había sido tan positiva y que “va tan bien para todo el sistema sanitario, que hemos decidido extender el proyecto a toda la sanidad catalana”.

FINANCIACIÓN

Balcells afirmó que “o llega el dinero que nos corresponde, o habrá un descalabro en la sanidad catalana”

Balcells reconoció “ahora que estamos en familia”, dijo, que “están mal, y en Granollers igual. Y eso se ha de mejorar”. ¿Cómo? “Dando una atención continuada, flexibilizando los horarios”, propuso. Aspecto que tiene relación con el quinto punto: el de la accesibilidad. Agilizar el acceso a los centros sanitarios para desatascar el voluminoso flujo de pacientes. En este caso, la propuesta de solución es la potenciación de la vía no presencial. Hecho que a su vez va ligado al sexto punto, que es el de dotar de una mayor infraestructura digital y electrónica el sistema de sanidad pública: digitalizar los historiales médicos y promover el uso de internet es básico para “poder pedir hora o tener consultas sin tener que acudir al centro médico”.

El séptimo punto sería la potenciación de la atención comunitaria: eso es, el implicar e integrar a la población en la prevención de riesgos. Que la ciudadanía colabore en el mejor funcionamiento del sistema. Una cuestión ya planteada en Granollers con la elaboración del Plan de Salud que se está llevando a cabo precisamente en el CAP Sant Miquel y del que informamos en el reportaje a doble página del pasado número de la revista. El octavo sería aumentar las consultorías, es decir, la tarea del médico de familia para que reste carga laboral a los especialistas. El noveno, aumentar la inversión en investigación, “que actualmente está muy ligada a los hospitales y debería tener más peso en la primaria”, y por último, dar un papel más relevante a la enfermería: “Que también puedan recetar, y facilitar ese camino, ya que pronto el papel físico se acabará: las recetas se van a acabar”.

Todo ello propuestas que quedarán englobadas en las directrices de la nueva Agencia de Salud Pública de Catalunya, cuya constitución se está realizando actualmente y que pretende ser el órgano gestor de toda la sanidad catalana en los próximos años.